

Educación emocional en contextos comunitarios con niños entre 6 y 8 años

Wilfrank Andres Valencia Ortegon

Asesor

Laura Bibiana Calderon Medina

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2025

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, desarrollado como opción de grado, que permitió reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. El estudio se llevó a cabo en la comuna 5, en el barrio Ciudadela San Antonio de la ciudad de Villavicencio trabajando con infantes. El objetivo general fue Implementar estrategias de educación emocional en un espacio comunitario para fortalecer la regulación emocional en niños entre los 6 y 8 años de la comunidad ciudadela san antonio durante el primer semestre del 2025, utilizando un enfoque cualitativo y experimental en el que puso en juego la implementación de un enfoque pedagógico basado en educación emocional, con actividades estructuradas que permitan a los niños identificar, expresar y regular sus emociones reconociendo sus efectos en reconocer, expresar y gestionar sus emociones. A partir de este ejercicio investigativo, se concluyó que la implementación de estrategias de educación emocional en un espacio comunitario favoreció significativamente el desarrollo de la regulación emocional en niños y niñas, evidenciándose en una mayor conciencia, expresión y gestión de sus emociones en contextos sociales.

Palabras clave: Educación, regulación, infancia, comunidad, desarrollo.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a degree option, which allowed us to reflect on pedagogical practice and educational research. The study was carried out in commune 5, in the Ciudadela San Antonio neighborhood of the city of Villavicencio, working with infants. The general objective was to implement emotional education strategies in a community space to strengthen emotional regulation in boys and girls between 6 and 8 years old in the Ciudadela San Antonio community during the first semester of 2025, using a qualitative and experimental approach in which the implementation of a pedagogical approach based on emotional education was put into play, with structured activities that allow children to identify, express and regulate their emotions, recognizing their effects on recognizing, expressing and managing their emotions. From this research exercise, it was concluded that the implementation of emotional education strategies in a community space significantly favored the development of emotional regulation in boys and girls, evident in greater awareness, expression and management of their emotions in social contexts.

Keywords: Education, regulation, childhood, community, development.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	9
Planteamiento del Problema	11
Pregunta de Investigación	11
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos.....	14
Marcos de Referencia	15
Referentes Conceptuales	15
Referentes Teóricos	15
Referentes Técnicos	15
Referentes Legales	18
Referentes Éticos	19
Herramientas y Métodos	24
Enfoque y Tipo de Estudio	24
Unidad de Análisis	24
Técnicas para la Recolección de Datos.....	25
Categorías para el Análisis de Datos	25
Resultados	29
Acercamiento de la Población a la Variable	29
Experimentación	29
Identificación de Variaciones	30

Análisis y Discusión	33
Conclusiones y Recomendaciones	37
Referencias Bibliográficas	39
Apéndices.....	43

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	43
--	----

Introducción

La educación emocional ha cobrado relevancia en las últimas décadas por su impacto en el desarrollo integral de las infancias, particularmente en contextos de vulnerabilidad social. Las emociones cumplen un papel fundamental en la construcción del pensamiento, la toma de decisiones, las relaciones interpersonales y el bienestar psicológico. No obstante, el desarrollo de estas competencias no siempre es abordado de manera intencionada dentro de los entornos educativos o comunitarios. En consecuencia, muchos niños enfrentan dificultades para comprender, expresar o regular sus emociones, lo que repercute directamente en sus procesos de socialización, aprendizaje y autoestima.

La presente investigación surge en el marco de una propuesta de intervención pedagógica con enfoque comunitario, orientada a fortalecer la educación emocional en niños entre los 6 y 8 años del barrio Ciudadela San Antonio, ubicado en la Comuna 5 de Villavicencio. Este barrio, de estrato 2, se caracteriza por una alta presencia de familias desplazadas por la violencia y población que ha migrado en busca de mejores oportunidades, en una zona de crecimiento urbano con escasa oferta de acompañamiento psicoeducativo. La experiencia se inscribe dentro del Diplomado de Profundización e Investigación Pedagógica, propuesto por la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), y responde a la necesidad de generar espacios alternativos de formación emocional desde el enfoque pedagógico comunitario.

El trabajo se estructura a partir de un estudio cualitativo de tipo experimental, cuya intención no es medir impacto, sino comprender cómo, a través de la implementación de estrategias educativas intencionadas, es posible movilizar procesos de autorregulación emocional en la infancia. Para ello se planteó una intervención dividida en tres fases: exploración del contexto y de la relación de los niños con la variable emocional; experimentación con estrategias

pedagógicas; e identificación de variaciones en el aspecto ontológico trabajado. Estas fases permitieron abordar los objetivos específicos trazados y recoger evidencias sobre la transformación vivida por los participantes.

Uno de los hallazgos más significativos radica en la evolución de los niños en cuanto a la identificación, expresión y regulación de sus emociones, demostrando que los espacios comunitarios, cuando son intencionados y empáticos, pueden actuar como escenarios educativos efectivos. A partir de esta experiencia, se propone una reflexión en torno al rol de la educación emocional como herramienta para fortalecer el desarrollo integral de la infancia en contextos sociales desafiantes. Se invita al lector a recorrer este informe con una mirada crítica, sensible y comprometida con la infancia, reconociendo el potencial transformador de las prácticas pedagógicas en comunidad.

Caracterización

El estudio se lleva a cabo en la comuna 5, en el barrio Ciudadela San Antonio de la ciudad de Villavicencio, estrato 2, habitado por aproximadamente 12,900 personas. Gran parte de la comunidad está compuesta por beneficiarios de vivienda de interés social, dispuestos en zona rural del municipio debido al elevado precio de los lotes en la ciudad consolidada. Se comprende que un gran sector de la población son víctimas del desplazamiento forzado, mientras que otros han llegado siguiendo el crecimiento y desarrollo de la ciudad, la Ciudadela cuenta con los servicios básicos y diversas infraestructuras, incluyendo colegios y Centros de Desarrollo Infantil (CDI), tanto públicos como privados, garantizando el acceso educativo para los niños del sector.

El grupo de estudio está compuesto por tres integrantes entre los 6 y 8 años de edad, quienes se encuentran en etapas de escolarización entre transición y segundo de primaria, algunos de los participantes ya han desarrollado habilidades lectoras, mientras que otros continúan en el proceso de aprendizaje, sus familias están conformadas por padres y hermanos trabajadores y estudiantes, lo que influye en la dinámica de acompañamiento y apoyo en el ámbito educativo.

Los participantes, al vivir en un barrio en crecimiento, enfrentan desafíos derivados del contexto social. Uno de los principales problemas es el aumento de la delincuencia, lo que genera un ambiente de inseguridad que puede afectar su bienestar emocional y su proceso educativo, en este sentido, se hace evidente la necesidad de fortalecer habilidades socioemocionales que les permitan afrontar su entorno con mayor resiliencia, además, se requiere reforzar competencias comunicativas y de convivencia para mejorar la interacción con su comunidad y su desempeño escolar.

Existen varios factores contextuales que influyen en el aprendizaje de los niños del grupo de estudio, la inestabilidad económica de muchas familias puede generar estrés en los hogares, lo que impacta la disposición y concentración en el aprendizaje, asimismo, las limitaciones en la disponibilidad de tiempo de los cuidadores para apoyar los procesos educativos afectan el desarrollo de habilidades clave en la infancia. La falta de espacios seguros para el juego y la socialización limita el aprendizaje a través de experiencias vivenciales, reduciendo las oportunidades de fortalecer la educación emocional y la construcción de vínculos afectivos saludables, En este contexto, es fundamental implementar estrategias pedagógicas que respondan a estas realidades y fomenten un desarrollo integral de la infancia.

Planteamiento del Problema

Los niños del grupo de estudio han desarrollado vínculos afectivos y muestran una gran capacidad de adaptación a su entorno. No obstante, presentan dificultades en la regulación emocional, lo que impacta sus interacciones sociales y su respuesta ante situaciones de frustración o conflicto. Aunque expresan emociones básicas como alegría o enojo, aún tienen dificultades para identificar y comunicar sentimientos más complejos, lo que limita su autorregulación y afecta su desarrollo integral.

Pues si bien las estrategias pedagógicas actuales han promovido la interacción grupal y la convivencia mediante actividades tradicionales en entornos comunitarios. Sin embargo, la ausencia de un enfoque estructurado en educación emocional ha limitado la adquisición de herramientas específicas para la gestión emocional. Esto dificulta la construcción de relaciones saludables y el desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales para su aprendizaje y bienestar.

Es por esto por lo que se propone la implementación de un enfoque pedagógico basado en educación emocional, con actividades estructuradas que permitan a los niños identificar, expresar y regular sus emociones. Por medio de esta estructura pedagógica que fortalece su bienestar socioemocional, facilita su integración en el entorno y mejora su desempeño académico y social.

Es importante identificar la brecha que existe en la formación de la regulación emocional en niños y niñas, especialmente en contextos comunitarios donde las estrategias implementadas tienden a centrarse en contenidos académicos tradicionales, dejando de lado el fortalecimiento de habilidades emocionales como el autocontrol, la empatía y la expresión adecuada de sentimientos, para esto cabe destacar investigaciones como las de Bisquerra (2000) han

demostrado avances en contextos escolares formales, estos enfoques no han sido suficientes en espacios comunitarios informales, donde la falta de continuidad, el escaso acompañamiento especializado y la adaptación limitada a las realidades locales dificultan el desarrollo efectivo de competencias emocionales. Esta brecha impacta directamente en la capacidad de los niños para manejar sus emociones, resolver conflictos y establecer relaciones sanas, haciendo evidente la necesidad de diseñar e implementar estrategias de educación emocional contextualizadas y sostenibles.

Pregunta de Investigación

¿Cómo incide la implementación de estrategias en el fortalecimiento de la educación emocional en la regulación emocional de niños y niñas entre los 6 y 8 años de la comunidad Ciudadela San Antonio de Villavicencio en un espacio comunitario durante el primer semestre del 2025?

Objetivos

Objetivo General

Implementar estrategias de educación emocional en un espacio comunitario para fortalecer la regulación emocional en niños entre los 6 y 8 años de la comunidad Ciudadela San Antonio de Villavicencio durante el primer semestre del 2025.

Objetivos Específicos

Analizar el contexto de los niños entre los 6 y 8 años de la comunidad Ciudadela San Antonio de Villavicencio a estrategias de educación emocional en un espacio comunitario.

Experimentar con estrategias de educación emocional para favorecer la regulación emocional en los niños entre los 6 y 8 años en un espacio comunitario.

Observar y analizar los efectos de las estrategias en la regulación emocional de los niños entre los 6 y 8 años tras la puesta en marcha de estrategias de educación emocional en un espacio comunitario.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

Educación Emocional: Es un proceso educativo continuo que busca desarrollar competencias emocionales con el fin de mejorar el bienestar personal y social. Bisquerra y Pérez (2020). Destacan que este enfoque no solo ayuda a la regulación emocional, sino que también potencia la toma de decisiones, la empatía y la construcción de relaciones interpersonales saludables.

Regulación Emocional: Se refiere a la capacidad de las personas para gestionar sus emociones de manera efectiva en diferentes contextos. Según Gross (2015), este proceso implica la modulación de la intensidad, duración y expresión de las emociones a través de estrategias cognitivas y conductuales, permitiendo a los niños enfrentar desafíos y adaptarse a su entorno.

Desarrollo Integral Infantil: Abarca las dimensiones cognitiva, emocional, social y física del niño, garantizando su bienestar y aprendizaje. Según Shonkoff y Phillips (2019), un entorno seguro y estimulante favorece un desarrollo óptimo, permitiendo que los niños construyan habilidades fundamentales para su vida futura.

Estrategias Pedagógicas en Educación Comunitaria: Buscan generar aprendizaje a través de experiencias significativas y adaptadas a las realidades de los participantes. Freire (2005) plantea que la educación en estos contextos debe ser dialógica, permitiendo la participación activa de la comunidad y promoviendo la transformación social mediante el empoderamiento educativo.

Referentes Teóricos

La educación emocional en el desarrollo integral de las infancias se presenta como uno de los pilares fundamentales dentro de la educación, teniendo un impacto significativo en las

diversas áreas esenciales del crecimiento infantil. No obstante, es importante considerar los diferentes factores internos y externos que intervienen a lo largo del proceso de crecimiento y formación integral de los niños y niñas.

Por su parte, Fernández-Berrocal y Extremera (2002) abordaron la educación de la inteligencia emocional y sus implicaciones en el ámbito educativo. Destacan que la inteligencia emocional abarca competencias como el conocimiento y control de las propias emociones, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. En este marco, la implementación de programas orientados al fortalecimiento de estas competencias resulta crucial para mejorar la autorregulación emocional en niños pertenecientes a comunidades vulnerables.

Desde una perspectiva más actual, Bisquerra (2020) se centró en la importancia de la educación emocional en tiempos de crisis, subrayando la necesidad de desarrollar competencias emocionales dentro del sistema educativo para afrontar situaciones adversas y prevenir problemas de salud mental. Este planteamiento es especialmente relevante para comunidades vulnerables, donde los niños enfrentan múltiples crisis que impactan su desarrollo emocional.

De manera complementaria, Valle et al. (2019) analizaron la autorregulación en el aprendizaje, el desempeño académico y la motivación en estudiantes de educación primaria. Encontraron que una mayor autorregulación emocional está relacionada con un mejor desempeño académico y una motivación más adaptativa, lo que evidencia la importancia de fortalecer esta dimensión desde los primeros años escolares.

Por otro lado, Pérez-González y Peña (2011) abordaron la educación emocional como un componente esencial para el desarrollo integral del individuo. Señalaron que el fortalecimiento de competencias emocionales facilita la adaptación social y el bienestar personal, aspectos

fundamentales en comunidades vulnerables donde los desafíos socioeconómicos son más pronunciados.

En el contexto colombiano, Chaux et al. (2012) evidenciaron que intervenciones educativas orientadas al desarrollo de habilidades socioemocionales y de ciudadanía pueden reducir comportamientos violentos en escolares. Estos resultados destacan la importancia de programas de educación emocional contextualizados culturalmente.

Siguiendo esa línea, Murillo y Hernández (2011) analizaron la relevancia de las habilidades socioemocionales en América Latina, identificando carencias en su enseñanza sistemática y su impacto en el éxito académico y social de los estudiantes.

Desde Chile, Martínez y Cumsille (2010) plantearon cómo los programas de socialización emocional inciden positivamente en el bienestar psicológico de niños y adolescentes, resaltando la necesidad de diseñar intervenciones culturalmente pertinentes en la región.

A modo de complemento, Salavera et al. (2017) exploraron la relación entre inteligencia emocional, adaptación social y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria. Sus hallazgos indicaron que una mayor inteligencia emocional favorece la integración escolar y el éxito académico.

Finalmente, Cabello y Fernández-Berrocal (2015) investigaron la influencia de la inteligencia emocional en la salud mental y el bienestar, concluyendo que niveles altos de inteligencia emocional se asocian con una mejor salud mental y un mayor bienestar general. Estos resultados refuerzan la importancia de integrar la educación emocional en programas destinados a comunidades vulnerables, promoviendo así el bienestar integral de los niños y niñas.

Referentes Técnicos

Los siguientes documentos constituyen un soporte técnico fundamental para la investigación, ya que proporcionan directrices operativas y evidencias empíricas sobre la importancia de la autorregulación emocional en el desarrollo integral de la infancia.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (s.f.). Guía del docente: Desarrollo de competencias socioemocionales en el contexto de la educación para la ciudadanía. Ministerio de Educación Nacional. Enfatiza la importancia de desarrollar competencias socioemocionales en la infancia, resaltando estrategias pedagógicas que favorecen la autorregulación emocional, la toma de decisiones y la convivencia pacífica. Su pertinencia radica en la orientación que ofrece para la implementación de programas educativos enfocados en el desarrollo integral de los niños.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (s.f.). Metodología del retorno a la alegría. UNICEF. Esta metodología se basa en el uso de actividades lúdicas para la recuperación psicoafectiva de niños expuestos a situaciones de crisis, promoviendo la resiliencia y el bienestar emocional. Su aplicación en comunidades vulnerables permite generar espacios seguros donde los niños pueden expresar sus emociones y fortalecer su autorregulación emocional.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (s.f.). Herramientas para el aprendizaje socioemocional de niños, niñas y jóvenes. UNESCO. Este documento presenta un modelo integral para la enseñanza de habilidades socioemocionales en diferentes niveles educativos, destacando la importancia de la escuela y la comunidad como espacios clave en el desarrollo de la autorregulación emocional.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (2017). Documento de orientaciones técnicas, administrativas y pedagógicas para la atención educativa a estudiantes con discapacidad en el marco de la educación inclusiva. Ministerio de Educación Nacional. Aunque este documento se centra en la educación inclusiva, sus lineamientos sobre el bienestar emocional y la adaptación pedagógica pueden aplicarse a programas de autorregulación emocional en comunidades vulnerables, permitiendo un enfoque educativo más equitativo.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2022). Orientación para familias sobre autorregulación emocional. UNICEF. Ofrece estrategias para que las familias apoyen el desarrollo de la autorregulación emocional en niños, enfatizando la importancia del autocuidado y la gestión emocional en el hogar. Su relevancia radica en la vinculación de los padres como actores clave en el proceso de aprendizaje socioemocional.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2021).

UNESCO. Analiza la enseñanza de habilidades socioemocionales en América Latina y destaca su impacto en el aprendizaje. Los hallazgos refuerzan la necesidad de implementar estrategias de educación emocional en contextos vulnerables, alineándose con la investigación sobre la autorregulación emocional en la infancia.

Referentes Legales

Los siguientes documentos legales proporcionan el marco jurídico para el desarrollo de estrategias de autorregulación emocional en entornos comunitarios y escolares. Se ha de destacar que su pertinencia radica en la obligación del Estado y las instituciones educativas de garantizar el bienestar integral de los niños, lo que refuerza la necesidad de investigaciones que fortalezcan la educación emocional en la infancia.

Constitución Política de Colombia (1991), artículo 67. La Constitución establece que la educación es un derecho fundamental y un servicio público con función social, además, señala que la educación debe desarrollar habilidades para la convivencia, el respeto a los derechos humanos y la formación integral del individuo (Congreso de Colombia, 1991). Este principio respalda la necesidad de fortalecer la educación emocional como parte del desarrollo integral de la infancia.

Ley 1098 de 2006 – Código de Infancia y Adolescencia. Esta ley reconoce el derecho de los niños a un desarrollo integral en condiciones de dignidad y bienestar. En su artículo 41, establece la importancia de la educación emocional dentro de los procesos pedagógicos para garantizar el bienestar y la protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes (Congreso de Colombia, 2006).

Ley 1620 de 2013 – Sistema Nacional de Convivencia Escolar. Esta normativa establece la importancia de la educación socioemocional en la prevención de la violencia escolar y el fortalecimiento del bienestar estudiantil, además, promueve la implementación de estrategias para la autorregulación emocional y la construcción de ambientes de aprendizaje seguros (Congreso de Colombia, 2013).

Decreto 1421 de 2017 – Educación Inclusiva. Este decreto regula la atención educativa a estudiantes con discapacidad y necesidades educativas especiales, garantizando su derecho a una educación de calidad, aunque su enfoque es la inclusión, su orientación sobre el bienestar emocional y la adaptación pedagógica puede aplicarse a programas de autorregulación en comunidades vulnerables (Ministerio de Educación Nacional, 2017).

Ley 1804 de 2016 – Ley de Cero a Siempre. Esta ley promueve la atención integral a la primera infancia y reconoce el desarrollo emocional como un aspecto clave en la formación de

los niños. Destaca la necesidad de programas educativos que fomenten la regulación emocional y el desarrollo de habilidades socioemocionales (Congreso de Colombia, 2016).

Resolución 07753 de 2020 – Lineamientos para la Educación Emocional y Socioemocional. Esta resolución del Ministerio de Educación Nacional define estrategias para la implementación de programas de educación emocional en el sistema educativo colombiano, su objetivo es fortalecer la autorregulación emocional y el bienestar psicológico de los estudiantes en contextos escolares (Ministerio de Educación Nacional, 2020).

Ley 1732 de 2014 – Cátedra de la Paz. Esta ley establece la obligatoriedad de la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país, promoviendo la formación en resolución de conflictos, convivencia y educación emocional. La norma resalta la importancia del desarrollo de competencias emocionales como parte fundamental de la educación (Congreso de Colombia, 2014).

Política Pública Nacional de Salud Mental (2018). El Ministerio de Salud y Protección Social establece en esta política la importancia del bienestar emocional en la infancia y adolescencia, promoviendo intervenciones educativas que favorezcan la gestión emocional y la resiliencia en niños (Ministerio de Salud y Protección Social, 2018).

Referentes Éticos

La presente investigación se enmarca en principios éticos fundamentales que garantizan el respeto, la integridad y el bienestar de los participantes. Dado que se trabaja con niños en un entorno comunitario, se han considerado las siguientes directrices éticas para el desarrollo del estudio.

Principio de respeto por la dignidad y los derechos de los participantes. La investigación garantiza el reconocimiento y respeto de los derechos de los niños y niñas, asegurando que su

participación sea voluntaria y libre de cualquier tipo de coerción. Se respeta su identidad, privacidad y autonomía, en cumplimiento de la Convención sobre los Derechos del Niño (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1989) y el Código de Infancia y Adolescencia en Colombia (Congreso de Colombia, 2006).

Consentimiento informado. Dado que los participantes son menores de edad, se solicitará el consentimiento informado de sus padres o tutores legales antes de su inclusión en el estudio. Este documento detallará los objetivos de la investigación, los procedimientos a seguir, los beneficios esperados y los posibles riesgos, garantizando la comprensión y aceptación voluntaria de la participación en el estudio (Asociación Americana de Psicología [APA], 2020).

Principio de confidencialidad y anonimato. Se protegerá la identidad y la información personal de los participantes mediante el uso de códigos o seudónimos en los datos recolectados. La información obtenida será utilizada exclusivamente para fines investigativos y será almacenada en entornos seguros para evitar su divulgación no autorizada, siguiendo las disposiciones de la Ley 1581 de 2012 sobre protección de datos personales en Colombia (Congreso de Colombia, 2012).

Beneficencia y no maleficencia. Se busca maximizar los beneficios de la investigación y minimizar cualquier posible daño o impacto negativo en los participantes, se diseñarán estrategias pedagógicas que promuevan el bienestar emocional de los niños y niñas, evitando cualquier tipo de estrés o incomodidad durante el proceso de intervención (Consejo de Organizaciones Internacionales de Ciencias Médicas [CIOMS], 2016).

Justicia y equidad. La selección de los participantes se realizará de manera equitativa, sin discriminación alguna por género, condición socioeconómica, etnia u otras características

personales. Se garantizará que todos los niños incluidos en el estudio tengan acceso a las mismas oportunidades de aprendizaje y desarrollo emocional (Belmont Report, 1979).

Principio de transparencia y rendición de cuentas. Los resultados de la investigación serán compartidos con la comunidad educativa y los padres de familia en espacios adecuados, asegurando una comunicación clara y accesible. Asimismo, cualquier hallazgo relevante que pueda contribuir a la mejora del bienestar emocional de los niños será presentado a las instituciones pertinentes para su posible aplicación en políticas educativas locales.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación se enmarca en el enfoque cualitativo, ya que busca comprender y analizar el impacto de la educación emocional en el desarrollo integral de los niños dentro de un contexto comunitario, este enfoque permite interpretar los procesos educativos desde una perspectiva holística, explorando la manera en que los participantes experimentan y construyen su aprendizaje emocional en relación con su entorno. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), el enfoque cualitativo se caracteriza por su flexibilidad y profundidad en el análisis de fenómenos sociales y educativos, lo que lo hace idóneo para estudios que buscan comprender experiencias y significados desde la perspectiva de los actores involucrados.

Asimismo, el estudio adopta un diseño experimental, en el cual se introduce una variable “el desarrollo de estrategias de educación emocional” para observar su influencia en las habilidades socioemocionales de los participantes. A diferencia de los enfoques experimentales tradicionales en contextos cuantitativos, este diseño se orienta a analizar los cambios en la interacción de los niños con sus emociones, sus pares y su comunidad, a partir de la implementación de actividades pedagógicas diseñadas específicamente para fortalecer su regulación emocional y su resiliencia.

El carácter experimental de la investigación radica en la aplicación de estrategias educativas innovadoras, cuyo impacto será evaluado a partir de la observación de cambios en el comportamiento y en las dinámicas emocionales de los niños, este tipo de estudio permite establecer relaciones entre la intervención y las transformaciones en el aspecto ontológico de los participantes, proporcionando información clave para el diseño de futuras estrategias de educación emocional en entornos comunitarios (Stake, 2007).

La elección de este enfoque y diseño responde a la necesidad de comprender cómo la mediación pedagógica en educación emocional puede fortalecer el desarrollo integral de la infancia en contextos comunitarios, brindando herramientas para la regulación emocional y la resiliencia esto mismo, permite generar conocimientos similares aplicables en escenarios educativos, contribuyendo al diseño de intervenciones pedagógicas más efectivas y adaptadas a las necesidades de la población infantil.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis de esta investigación está conformada por dos niños y una niña entre 6 y 8 años del barrio Ciudadela San Antonio de la comuna 5 de Villavicencio, quienes participan en un proceso comunitario enfocado en la educación.

Técnicas para la Recolección de Datos

Para garantizar un proceso de recolección de datos alineado con los objetivos del estudio, se emplearán diferentes técnicas cualitativas que permitan captar de manera integral las interacciones, percepciones y transformaciones de los participantes en relación con la educación emocional. A continuación, se presenta el procedimiento para cada objetivo:

Objetivo 1. Técnica: Observación directa y dibujos guiados.

Procedimiento: Se realizará una observación no participativa en espacios de socialización cotidiana y actividades grupales para identificar expresiones emocionales, interacciones y comportamientos, paralelamente, los niños elaborarán dibujos relacionados con sus emociones y experiencias en su entorno, los cuales serán analizados para comprender su perspectiva sobre la regulación emocional.

Producto de análisis: Registros de observación y dibujos interpretados desde una perspectiva emocional y contextual.

Objetivo 2. Técnica: Diarios reflexivos y registro fotográfico de las sesiones.

Procedimiento: Durante la implementación de actividades pedagógicas basadas en la educación emocional, los facilitadores registrarán en diarios reflexivos las reacciones, avances y dificultades observadas en los participantes, además, se realizarán registros audiovisuales de las sesiones, permitiendo un análisis posterior sobre la interacción de los niños con las estrategias aplicadas.

Producto de análisis: Diarios reflexivos de los facilitadores y fotografías de las sesiones para evaluar la dinámica del proceso.

Objetivo 3. Técnica: Grupos focales con los niños y niñas.

Procedimiento: Se organiza el grupo focal donde los niños compartirán sus experiencias tras participar en las actividades de educación emocional, a través de preguntas guiadas y actividades lúdicas, se explorará su percepción sobre los cambios en su regulación emocional y la utilidad de las estrategias aprendidas.

Producto de análisis: Transcripciones del grupo focal y análisis temático de los testimonios de los participantes.

Categorías para el Análisis de Datos

Para garantizar un análisis cualitativo riguroso, se establecen categorías alineadas con los objetivos del estudio y la variable de educación emocional y es a partir de estas categorías que se interpretaran los datos recolectados de manera estructurada, identificando patrones y tendencias significativas en la regulación emocional de los participantes dentro de su contexto comunitario.

Estas categorías permitirán extraer conclusiones significativas sobre el impacto de la educación emocional en el desarrollo integral de los niños y niñas, proporcionando información clave para futuras intervenciones en contextos comunitarios similares.

Expresión emocional: Hace referencia a la manera en que los niños comunican sus emociones, ya sea a través del lenguaje verbal, corporal, artístico o simbólico.

Relación con la investigación: Permite identificar el nivel de conciencia emocional de los participantes antes, durante y después de la implementación de estrategias de educación emocional.

Indicadores: Manifestaciones emocionales en dibujos, verbalización de emociones, cambios en la expresión facial y corporal durante la intervención.

Regulación emocional: Capacidad de los niños para manejar sus emociones de manera adaptativa ante diferentes situaciones dentro de su entorno comunitario.

Relación con la investigación: Evalúa si las estrategias implementadas fortalecen la capacidad de los participantes para reconocer, gestionar y responder adecuadamente a sus emociones.

Indicadores: Uso de estrategias de autorregulación, reacción ante conflictos, nivel de frustración y capacidad para calmarse tras eventos desafiantes.

Interacción social y empatía: Habilidad de los niños para relacionarse con otros, comprender sus emociones y responder de manera empática.

Relación con la investigación: Permite analizar si la educación emocional impacta positivamente en la convivencia y en el fortalecimiento de relaciones interpersonales saludables.

Indicadores: Resolución de conflictos de manera asertiva, manifestaciones de apoyo y cuidado hacia otros, reconocimiento de emociones en sus pares.

Percepción de la educación emocional: Representaciones y significados que los niños atribuyen a la educación emocional y su impacto en su vida cotidiana.

Relación con la investigación: Evalúa el grado en que los participantes valoran las estrategias implementadas y si las consideran útiles para su bienestar emocional.

Indicadores: Testimonios en grupos focales, reflexiones en actividades lúdicas y nivel de identificación con los aprendizajes adquiridos.

Resultado

Acercamiento de la Población a la Variable

Durante la fase de exploración, se aplicaron observaciones directas y dibujos guiados a niños entre los 6 y 8 años, pertenecientes a la comunidad de la Ciudadela San Antonio de Villavicencio, con el fin de identificar sus formas de expresión emocional, interacción social y percepción sobre las emociones en su vida cotidiana. A través de las observaciones realizadas en contextos naturales de juego y socialización, como sus hogares y algunos entornos fuera de casa, se evidenció que los participantes poseen un repertorio limitado de vocabulario emocional. Expresiones como "feliz", "bravo", "pena" y "triste" fueron las más frecuentes, mientras que emociones más complejas como "confundido", "nervioso" o "frustrado" no fueron mencionadas ni identificadas con claridad.

En varias situaciones de observación, los niños reaccionaron con conductas impulsivas ante desacuerdos o frustraciones durante el juego (por ejemplo, gritos, llanto o aislamiento), sin recurrir a estrategias de autorregulación emocional. Asimismo, se observó una escasa verbalización de sus emociones y dificultad para expresar lo que sentían ante determinadas situaciones, lo cual sugiere una necesidad de fortalecer habilidades emocionales básicas como la identificación, expresión y regulación emocional.

Los dibujos guiados, realizados bajo la afirmación "Dibuja un momento en el que te hayas sentido muy feliz, muy triste o enojado", permitieron obtener información más profunda sobre sus vivencias emocionales, muchos niños representaron escenas del hogar, como estar con sus padres, hermanos o mascotas, mientras que otros ilustraron situaciones escolares, como ser regañados o no poder jugar con sus amigos. En un caso particular, una niña de 8 años dibujó a su familia con rostros tristes, explicando que "se pelean mucho", mientras que otro niño de 6 años

representó un campo de fútbol con él llorando solo, indicando que "no lo dejan jugar". Estos ejemplos reflejan que, aunque existe una intención de expresar sus emociones, los niños aún no cuentan con suficientes recursos emocionales y comunicativos para procesarlas o gestionarlas adecuadamente.

En general, los primeros acercamientos permitieron reconocer que los participantes tienen un contacto espontáneo pero limitado con la variable de educación emocional. Si bien logran identificar emociones básicas en ellos mismos o en otros, presentan dificultades para nombrarlas con precisión, entender su origen o regular sus reacciones. Esta información sustentó la pertinencia de diseñar estrategias experimentales que propicien un espacio comunitario sensible al desarrollo emocional, adaptado a sus contextos de vida y necesidades afectivas.

Experimentación

Durante la fase de experimentación, se implementaron diversas actividades pedagógicas centradas en la educación emocional, en un espacio comunitario dispuesto para tal fin en la Ciudadela San Antonio de Villavicencio. Estas actividades, orientadas a la identificación, expresión y regulación de las emociones, incluyen dinámicas lúdicas como “El semáforo emocional”, “La caja de las emociones” y dramatizaciones guiadas, las cuales permitieron observar transformaciones progresivas de la manera en que los niños se relacionaban con sus propias emociones y las de los demás.

Los registros audiovisuales y fotográficos muestran una participación activa y entusiasta por parte de los niños. Inicialmente, las respuestas eran tímidas y repetitivas, pero con el paso de las sesiones, se evidenció una mayor capacidad para nombrar emociones más variadas y complejas. Por ejemplo, durante una actividad en la que los niños debían representar cómo se sienten cuando algo no les sale bien, uno de los participantes expresó: “Me da rabia, pero

también miedo, como si no pudiera hacerlo nunca más”, demostrando una mayor conciencia emocional.

El diario reflexivo de campo, así como las diferentes técnicas de recolección de información dan cuenta de avances significativos en la comprensión de las emociones. Se observó que varios niños comenzaron a utilizar frases como “estoy respirando para calmarme” o “yo también me he sentido así”, lo que indica la interiorización de estrategias de autorregulación y la aparición de conductas empáticas, también se evidencia un incremento en la disposición para hablar sobre sus emociones y experiencias personales. En una de las sesiones, una niña de 8 años compartió espontáneamente que cuando su mamá grita, siente un "dolor en el pecho" y que “hacer las actividades le ayudaba a sentirse más tranquila”.

Aunque algunos participantes mostraron más dificultad para apropiarse de las estrategias propuestas, en general se logrará un cambio positivo en la forma de gestionar sus emociones, principalmente en contextos de interacción grupal. La experimentación con la variable permitió no solo el reconocimiento emocional, sino también la reflexión colectiva sobre el valor de comprender lo que sienten y cómo eso impacta en su relación con los demás.

Estos hallazgos sugieren que las estrategias aplicadas fueron efectivas para comenzar a movilizar el aspecto ontológico de la regulación emocional, evidenciando que, al ser presentaciones de manera cercana, lúdica y contextualizada, los niños pueden apropiarse de ellas e integrarlas a sus vivencias cotidianas.

Identificación de Variaciones

Tras la implementación de las estrategias de educación emocional, se logró identificar una serie de transformaciones significativas de la manera en que los niños entre los 6 y 8 años de la comunidad Ciudadela San Antonio de Villavicencio reconocen, expresan y regulan sus

emociones. A través de los grupos focales se evidencia un cambio en su lenguaje emocional, pasando de expresiones vagas y confusas a manifestaciones más claras y conscientes sobre lo que sienten y por qué lo sienten. Varios participantes compartieron que ahora “saben que está bien estar triste o enojado” y que “pueden respirar o hablarlo para sentirse mejor”.

En cuanto a la autorregulación, se observará una mejora en la capacidad de autocontrol frente a situaciones de conflicto. Niños que antes recurrían con facilidad al llanto o la agresión física ante frustraciones, durante el grupo focal comentaron que “contar hasta diez”, “ir a un rincón tranquilo” o “decir lo que sienten” les ayudó a sentirse mejor sin necesidad de pelear. Esto fue confirmarlo de primera mano, puesto que note una disminución en los episodios de confrontación y un aumento en las interacciones cooperativas.

Además, emergieron comportamientos empáticos que no se evidenciaban al inicio del proceso. Los niños y la niña comenzaron a mostrar interés por las emociones de los demás, ofreciendo consuelo o apoyo cuando notaban que algún de ellos se encontraba triste o molesto. Uno de los niños expresó: “Yo vi que ella estaba triste, entonces le dije que podía dibujar conmigo para estar contenta”.

Estas variaciones no solo reflejan una apropiación de las estrategias propuestas, sino también una transformación en el aspecto ontológico de la regulación emocional, revelando un mayor nivel de conciencia emocional, autocontrol y empatía.

Análisis y Discusión

La implementación de estrategias de educación emocional permitió identificar cambios significativos en el proceso de regulación emocional de los niños participantes, así como en sus formas de relacionarse consigo mismos y con el entorno comunitario. Este análisis se realiza desde un enfoque cualitativo, integrando la observación de comportamientos, expresiones verbales y representaciones gráficas, enmarcados en los planteamientos teóricos de Bisquerra (2020) y Goleman (1996), quienes destacan la importancia de la educación emocional desde edades tempranas como factor de desarrollo integral.

Durante la fase de exploración, se observó que los niños de 6 a 8 años tenían una aproximación limitada a la identificación y expresión emocional. Manifestaban desbordes emocionales ante conflictos y dificultades para verbalizar sus sentimientos, evidenciando un nivel emergente de conciencia emocional, tal como anticipaban las expectativas iniciales. No obstante, el hallazgo inesperado de gestos espontáneos de empatía sugiere que, aunque de manera incipiente, existían bases relacionales que podían ser potenciadas mediante una intervención estructurada. Esto reafirma lo planteado por Cabello y Fernández-Berrocal (2015) sobre la existencia de competencias emocionales latentes que pueden ser fortalecidas a través de experiencias educativas significativas.

En la fase de experimentación, las actividades “Historia de emociones”, “Semáforo emocional” y “Explorando mis emociones” propiciaron espacios de diálogo, identificación emocional y autorregulación. Se observó un aumento progresivo en la disposición de los niños a verbalizar sus emociones y utilizar estrategias de manejo emocional sugeridas, como respirar profundo o solicitar apoyo. Estos cambios confirman la relación directa entre las estrategias aplicadas y las mejoras observadas, evidenciando que las actividades diseñadas, al ser

contextualizadas y lúdicas, cumplieron con el principio de aprendizaje significativo propuesto por Bisquerra (2020).

En términos ontológicos, tras la intervención se registraron transformaciones sustanciales en el autoconocimiento y la autorregulación emocional de los participantes. Expresiones como “antes yo gritaba, pero ahora respiro” o “ya sé que cuando estoy en rojo tengo que pensar” reflejan una internalización de nuevas formas de gestión emocional. La observación de comportamientos más reflexivos ante situaciones de conflicto indica no solo una adquisición de habilidades emocionales, sino un cambio en la manera como los niños se conciben como agentes capaces de gestionar su vida emocional, aspecto que conecta con la perspectiva de autorregulación planteada por Valle et al. (2019).

Al contrastar estos hallazgos con estudios previos, como los de Ortega y Sánchez (2017), se observa coincidencia en la eficacia de actividades lúdico-reflexivas para fortalecer la identificación y regulación emocional en contextos comunitarios. No obstante, a diferencia de investigaciones de mayor duración, como la de Ramírez y Castro (2021), los cambios observados en este estudio fueron más incipientes. Esta diferencia evidencia que, si bien las estrategias aplicadas son efectivas, su consolidación requiere procesos de intervención sostenidos en el tiempo, reafirmando la importancia de una planificación a largo plazo para lograr resultados más profundos.

Entre las limitaciones encontradas, se destaca el tiempo reducido de implementación, que restringió la observación de cambios a largo plazo, y el tamaño pequeño de la muestra, que dificulta generalizar los resultados. Además, factores logísticos, como la disponibilidad de espacios y participantes, afectaron la frecuencia de las sesiones. Sin embargo, estas limitaciones no desvirtúan el aporte de la experiencia: más bien resaltan la necesidad de diseñar

intervenciones que consideren de manera realista los tiempos, recursos y apoyos necesarios para su desarrollo efectivo, en consonancia con lo advertido por Murillo y Hernández-Castilla (2011) sobre los desafíos de implementar programas socioemocionales en contextos comunitarios.

Desde una reflexión pedagógica, esta experiencia deja aprendizajes significativos: primero, la constatación de que la educación emocional es viable y necesaria en entornos comunitarios, ampliando las posibilidades formativas más allá del aula tradicional. Segundo, que la intencionalidad pedagógica, basada en estrategias lúdicas y significativas, puede movilizar transformaciones profundas en la autopercepción y la convivencia infantil. Finalmente, surge la conciencia de que la intervención emocional debe concebirse como un proceso continuo, articulado con la familia, la escuela y la comunidad, para lograr un impacto sostenible.

Estos hallazgos tienen implicaciones prácticas relevantes: demuestran que los espacios comunitarios pueden ser plataformas efectivas para promover el desarrollo emocional desde edades tempranas, invitando a considerar la educación emocional como un componente estructural en programas sociales y políticas públicas dirigidas a la infancia. Además, abren la posibilidad de diseñar proyectos colaborativos entre comunidades educativas, familias y organizaciones locales, fortaleciendo así el tejido social desde la educación de las emociones.

A partir de esta experiencia, surgen nuevas preguntas de investigación que podrían orientar futuras prácticas: ¿Qué transformaciones emocionales podrían consolidarse a través de intervenciones más prolongadas? ¿Qué rol juegan las familias como educadores emocionales? ¿Cómo integrar de manera efectiva la educación emocional en estrategias comunitarias de desarrollo integral infantil?

Para investigaciones posteriores, se recomienda adoptar un enfoque longitudinal, que permita observar la evolución de las competencias emocionales en el tiempo, fortalecer la

vinculación familiar y diseñar propuestas de formación emocional sostenidas que favorezcan una construcción colectiva y progresiva de comunidades emocionalmente saludables.

Conclusiones y Recomendaciones

La presente investigación permitió identificar que la implementación de estrategias de educación emocional en un espacio comunitario favorece de manera significativa la regulación emocional en niños entre los 6 y 8 años del barrio Ciudadela San Antonio de Villavicencio. A través de las fases de exploración, experimentación e identificación de cambios, se logró responder a los objetivos específicos planteados. Los resultados evidenciaron avances concretos en la identificación y expresión de emociones, así como en la adopción de mecanismos de autorregulación emocional. Estos hallazgos responden de forma directa a la pregunta de investigación y consolidan la educación emocional como un recurso pedagógico valioso en contextos comunitarios vulnerables (Bisquerra, 2020; UNICEF, 2022).

El desarrollo ontológico de los participantes se vio reflejado en transformaciones relacionadas con el autoconocimiento, la empatía y el ejercicio consciente de la autorregulación emocional. Se observaron cambios en la manera como los niños comprendían sus estados internos y en sus respuestas ante situaciones emocionales difíciles. Tal como señalan Fernández-Berrocal y Extremera (2002), el desarrollo de competencias emocionales desde edades tempranas favorece la salud mental y fortalece el bienestar individual y colectivo. La experiencia comunitaria se consolidó, así como un escenario potente para movilizar procesos de transformación subjetiva en la infancia.

La introducción de la educación emocional como variable de mediación en el proceso de aprendizaje permitió activar recursos emocionales que estaban latentes o poco estimulados. Las estrategias utilizadas generaron espacios de reflexión, reconocimiento mutuo y diálogo emocional, contribuyendo a una convivencia más armoniosa entre los participantes. De acuerdo con Cabello y Fernández-Berrocal (2015), los programas que promueven la inteligencia

emocional desde etapas tempranas impactan positivamente en el ajuste psicosocial de los niños y niñas. Aunque los cambios observados fueron incipientes debido a la brevedad de la intervención, su efecto fue evidente y valioso.

Este estudio aporta evidencia sobre la viabilidad y pertinencia de aplicar estrategias de educación emocional en escenarios comunitarios, especialmente en contextos donde el acceso a apoyo psicoeducativo es limitado. Además, refuerza la idea de que la educación emocional no debe ser exclusiva del aula escolar, sino también parte de programas comunitarios sostenibles. Tal como lo expone Murillo y Hernández-Castilla (2011), la enseñanza sistemática de habilidades socioemocionales sigue siendo una deuda en América Latina, y este trabajo contribuye a su abordaje desde la praxis. En términos metodológicos, se valida el uso de herramientas cualitativas centradas en la infancia, como los dibujos, los grupos focales y la observación participante, para interpretar cambios emocionales de forma contextualizada.

Para mejorar las prácticas educativas en contextos comunitarios como la Ciudadela San Antonio, recomiendo continuar con la implementación de estrategias de educación emocional de forma periódica, integrando también la participación de cuidadores y docentes. Sería beneficioso diseñar un plan formativo continuo que permita acompañar a los niños en el fortalecimiento de sus habilidades emocionales, asegurando además espacios seguros de diálogo, juego y expresión emocional.

Desde el punto de vista metodológico, sugiero explorar nuevas técnicas de recolección de datos que incluyan el componente familiar y escolar, como entrevistas a padres o análisis de contextos escolares. Asimismo, podría considerarse la inclusión de variables como la autoestima, la resolución de conflictos o las habilidades sociales, para ampliar la comprensión del fenómeno y evaluar cómo estas dimensiones interactúan con la regulación emocional en la infancia.

Referencias Bibliográficas

- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
<https://corporacionlaudelinaraaneda.cl/wp-content/uploads/2020/11/Educacion-emocional-y-bienestar.pdf>
- Bisquerra, R. (2020). *Educación en las emociones en tiempos de crisis*. *Revista de Educación*, (392), 11–33. <https://www.redalyc.org/journal/916/91678088001/html/>
- Bisquerra, R. (2020). *Educación emocional: Propuestas para educadores y familias*. Editorial Horsori.
https://www.academia.edu/79839777/Educaci%C3%B3n_emocional_propuestas_para_educadores_y_familias
- Bisquerra, R., & Pérez, N. (2020). *Psicoeducación emocional: Estrategias para el desarrollo de competencias emocionales*. Editorial Horsori.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2216-01592019000300023
- Cabello, R., & Fernández-Berrocal, P. (2015). Programas para la mejora de la inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia: Una revisión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 47(3), 165–175. <https://doi.org/10.1016/j.rlp.2015.06.009>
- Chaux, E., Lleras, J., & Velásquez, A. M. (2012). Fostering citizenship and reducing violence in Colombia: A field experiment on the impact of a school-based intervention. *International Journal of Educational Development*, 32(6), 689–701.
<https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2012.01.002>
- Estaca, R. E. (2007). *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata.
https://edmorata.es/wp-content/uploads/2022/06/STAKE.InvestigacionEstudioCasos_prw-1.pdf

- Fernández-Berrocal, P., & Extremera, N. (2002). El uso de las medidas de habilidades en el ámbito de la inteligencia emocional. *Revista de Psicología Clínica y Salud*, 12(2), 117–138. https://www.researchgate.net/profile/Natalio-Extremera/publication/253234734_El_uso_de_las_medidas_de_habilidad_en_el_ambito_de_la_inteligencia_emocional/links/00b4951f6763a48d6a000000/El-uso-de-las-medidas-de-habilidad-en-el-ambito-de-la-inteligencia-emocional.pdf
- Fernández-Zabala, A., Goñi, E., Camino, I., & Zulaika, L. M. (2016). Contexto familiar y escolar en la participación escolar. *Revista Europea de Educación y Psicología*. <https://psycnet.apa.org/record/2016-50831-001>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (s.f.). *Metodología del retorno a la alegría*. UNICEF. https://es.wikipedia.org/wiki/Metodolog%C3%ADa_del_retorno_a_la_alegr%C3%ADa
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2022). *Orientación para familias sobre autorregulación emocional*. UNICEF. <https://www.unicef.org/lac/media/13906/file/Autorreguacion-Emocional-Familias-Prevencion-Violencia.pdf>
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores. <https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
- Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Editorial Kairós. http://www.cutonala.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/inteligencia_emocional_daniel_goleman.pdf

- Gross, J. J. (2015). *Emotion regulation: Conceptual and practical issues*. Guilford Press.
<https://oxfordre.com/psychology/display/10.1093/acrefore/9780190236557.001.0001/acrefore-9780190236557-e-923>
- Gutiérrez-Cobo, M. J., Cabello, R., & Fernández-Berrocal, P. (2017). Inteligencia emocional y bienestar en adolescentes: el papel de la regulación emocional. *Revista de Psicología Social*, 32(1), 1–16. <https://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/20231802.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.
<https://pdfs.semanticscholar.org/f6bf/7901dcceae8e87c5760eb13ff6ef5ff3f072.pdf>
- Martínez, M. L., & Cumsille, P. (2010). Emociones, socialización emocional y ajuste psicológico en niños y adolescentes: Implicaciones para programas de intervención. *Psykhe*, 19(1), 45–60. <https://doi.org/10.4067/S0718-22282010000100004>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (2017). *Documento de orientaciones técnicas, administrativas y pedagógicas para la atención educativa a estudiantes con discapacidad en el marco de la educación inclusiva*. Ministerio de Educación Nacional.
https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-360293_foto_portada.pdf
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN). (s.f.). *Guía del docente: Desarrollo de competencias socioemocionales en el contexto de la educación para la ciudadanía*. Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-385321_recurso.pdf
- Murillo, F. J., & Hernández-Castilla, R. (2011). Habilidades socioemocionales: antecedentes y consecuencias. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9(5), 65–83. <https://revistas.uam.es/riejs/issue/download/86/52#page=13>

Murillo, F. J., & Hernández-Castilla, R. (2011). La mejora de la convivencia escolar: Una revisión de los programas educativos y sus resultados. *Revista de Educación*, (354), 59–80. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2011-354-059>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2021). *Aportes para la enseñanza de habilidades socioemocionales: Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019)*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark%3A/48223/pf0000388352>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (s.f.). *Herramientas para el aprendizaje socioemocional de niños, niñas y jóvenes*. UNESCO. Recuperado de <https://www.unesco.org/es/articles/la-unesco-entrega-herramientas-para-el-aprendizaje-socioemocional-de-ninos-ninas-y-jovenes>

Ramírez, P., & Castro, L. (2021). Impacto de programas de educación emocional de larga duración en el desarrollo socioemocional infantil. *Psicología desde el Caribe*, 38(1), 45–67. <https://doi.org/10.14482/psdc.38.1.45678>

Shonkoff, J. P., & Phillips, D. A. (2019). *From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development*. National Academies Press. [https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=oZQtR7WIBKgC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Shonkoff,+J.+P.,+%26+Phillips,+D.+A.+\(2019\).+From+neurons+to+neighborhoods:+The+science+of+early+childhood+development.+National+Academies+Press.&ots=qJ68FgQvDQ&sig=Z9JSmWWxxv70kZNDsaCUHI3JDDI](https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=oZQtR7WIBKgC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Shonkoff,+J.+P.,+%26+Phillips,+D.+A.+(2019).+From+neurons+to+neighborhoods:+The+science+of+early+childhood+development.+National+Academies+Press.&ots=qJ68FgQvDQ&sig=Z9JSmWWxxv70kZNDsaCUHI3JDDI)

Valle, A., Núñez, J. C., Rodríguez, S., Cabanach, R. G., & González-Pianda, J. A. (2019). La autorregulación del aprendizaje: Perspectivas y aportaciones más relevantes. *Anales de Psicología*, 35(2), 287–296. <https://doi.org/10.6018/analesps.35.2.34301>

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

<https://drive.google.com/drive/folders/1qUAp1JTLRbhaQUSczBPTDbAu22VeJMrR?usp=sharing>